

LEMA. IDENTIDAD Y MEMORIA

Las catorce estaciones de Lilian Moreno Sánchez*

Género de la imagen y significado

Catorce obras, lienzos aparentemente, de gran belleza, cada uno de otro color, lila, amarillo claro, rosa... Contienen imágenes de diferentes contextos – radiografías del cuerpo humano, reproducciones fotográficas de paramentos (vestimenta litúrgica) históricos así como también bailarines contemporáneos. Llevan letras, trabajadas en oro batido, tiza, pastel o carbón, con hilos y lacados. A pesar de la variedad de los elementos la superficie da una impresión serena, realmente tranquilizante. Las partes aisladas en la obra se fusionan en una sola imagen. Los colores se presentan decentes, cuidadosos, casi un poco desteñidos, como si el tiempo les hubiera concedido una cierta pátina. Aparentemente ha absorbido el material su luminosidad inicial. Cada gesto, cada faceta alberga supuestamente un significado, igualmente el material, los colores, las técnicas de las costuras y el bordado y naturalmente también las imágenes y los textos. Incluso las líneas trazadas a pulso y los espacios a color difusos parecen haber sido posicionados deliberadamente. Los trabajos, que han sido dotados de una numeración continua, tienen diferentes formatos – desde 100 x 130 centímetros hasta 100 x 160 centímetros, según el formato de la radiografía correspondiente. El marco sobre el cual han sido fijados, posee una cierta profundidad y le proporciona así a la obra un cuerpo estable, por no decir macizo. Catorce obras que se recorren como las estaciones de un vía crucis cristiano. Lilian Moreno Sánchez ha denominado LEMA a este ciclo de obras haciendo alusión a la exclamación de Jesús Cristo crucificado: „Eli, eli, lema sabachthani?“ - „Dios mío, Dios mío, ¿porqué me has abandonado?“

Sobre el génesis de la obra

Al principio del ciclo LEMA existía la Via Dolorosa de Lilian Moreno Sánchez. Ya con esta obra compuso un vía crucis en la tradición de la fe cristiana católica comprendiendo catorce estaciones y haciendo referencia a las palabras de Jesús en el evangelio según San Marcos de la sucesión y la autonegación (Mc, 8,34 y siguientes). ¹ La obra de Sandro Botticelli (1445 – 1510) que visitó una y otra vez en la Pinacoteca Antigua de Munich, la famosa Lamentación sobre Cristo muerto, la incluyó en su universo de imágenes con

*Mis agradecimientos muy cordiales a Lilian Moreno Sánchez por nuestras conversaciones, la última el 15 de mayo de 2014 en Munich.

¹Ver Georg Maria Roers SJ, Via Dolorosa, en: Lilian Moreno Sánchez, Via Dolorosa, 2008, pag. 3-7; sobre obras anteriores de la artista ver Petra Giloy-Hirtz, Die Ästhetisierung des Leidens (La estética del padecer), sobre los ciclos de cuadros de Lilian Moreno Sánchez, en: Lilian Moreno Sánchez, Ästhetisierung des Leidens (La estética del padecer), 2005, pag. 10-15

fragmentos de reproducciones fotográficas, proyectadas sobre un fondo dorado, decoradas con bordados de arcos góticos. La serie aparece posteriormente como un pre-estudio del proyecto de un vía crucis „grande“. A lo largo de varios años desarrolló la artista este proyecto. Para ella ha sido muy importante situar la relación entre las imágenes del padecer cristiano con la historia de su país. De aquí deviene la temática entretejida en sus lienzos sobre las experiencias del padecer bajo la dictadura militar chilena, las que también son su propio padecer y el de su familia.

Lilian Moreno Sánchez nace el año 1968 en Buin, Chile, estudió en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile, y con una beca del DAAD en 1995 proseguió su trabajo artístico en la Academia de Bellas Artes en Munich, Alemania. Aquí se estableció y con el tiempo ha logrado una obra de arte importante que ha sido expuesta tanto en espacios sacrales como también en espacios profanos referidos a salas de museos. Actualmente vive en Augsburg, aproximadamente a una hora de viaje de Munich. Tiene hace algún tiempo un estudio espacioso en una antigua fábrica de globos. Un espacio maravilloso para respirar, en el cual también pudieron crearse obras de tales dimensiones.² El convento de los dominicos en Braunschweig la ha invitado a exponer su ciclo LEMA y a esta muestra seguirán otras estaciones, esperando que también una de ellas sea en Chile. El vínculo con su patria ha permanecido estrecho. Lilian Moreno Sánchez visita a sus padres, la extensa familia y a sus amigos frecuentemente y el sentimiento de proximidad emocional y de unión sigue siendo inalterablemente fuerte.

El padecer de las mujeres

Ella tiene la historia de su patria muy presente. Diecisiete años de dictadura cambiaron la vida de ese país. Augusto Pinochet fue el representante de un régimen del terror, de la represión, de la censura, del miedo, del empobrecimiento. Inolvidables son las memorias personales. Por ejemplo como de niña con cinco años estaba jugando en el jardín con su hermana Viviana en el momento que irrumpen los militares, registran la casa, revuelven en los cajones y los armarios, mientras ambas niñas permanecían aferradas temerosas a la madre.

Especialmente le emociona el pasado doloroso de la población femenina en un pueblo muy cercano a su ciudad natal. Paine, a unos cuarenta kilómetros de Santiago, donde tuvo lugar uno de los capítulos más negros de la represión durante la dictadura militar, si comparamos el número de víctimas en relación al número de habitantes. La „Calle del 24 de abril“ o el „Callejón de las viudas“: Aquí arrastraron los militares en 1973 a todos los hombres mayores de quince años fuera de sus casas. Los secuestraron, los torturaron, los mataron. Las mujeres, sus madres, sus esposas e hijas quedaron aterrorizadas y cargando su luto y no supieron nada de su paradero – hasta que en el año 2007 se les entregaron los primeros restos de los muertos. Reliquias de huesos, restos de cenizas que se pudieron identificar. „Primero viene una pena enorme luego una rabia tan grande como de querer matar y por último la frustración“, dice Holanda Vidal, esposa de uno de los detenidos

²Como una serie de dibujos en el formato de 196 por 98 centímetros para una exposición en Hildesheim. Ver: Lilian Moreno Sánchez, Tengo sed - Mich dürstet, Aschermittwoch der Künstler (Miércoles de cenizas de los artistas), Obispado de Hildesheim, 2013

desaparecidos.³

„Pensar en el conjunto apretado y tenso de estas voces femeninas que contiene tanto dolor, miedo y cansancio, y en los niveles de soledad y de desprotección y así como también en la espantosa asimetría de poderes que debieron afrontar las desafortunadas; me comprometo a acercar su pregunta de experiencia individual a una pregunta también colectiva LEMA -¿Porqué?, ¿Para qué?. En Chile no existe ninguna „cultura del pasado“ como en Alemania, sino que la gente se concentra solamente en el presente. ¿Porqué? ¿Es que la sociedad consumista y fría del presente es el resultado de una reconstrucción capitalista extrema que fue realizada por la dictadura militar en Chile desde la mitad de los años 70 del siglo pasado? ¿O es la incapacidad de superar el dolor y el shock? ¿O es el resultado de ambos motivos juntos?“⁴

Lilian Moreno Sánchez no recurre a las fuentes históricas, ella toma contacto directo con las testigos. A través de una asistente social se pone en contacto en 2009 con estas mujeres y se gana su confianza. En intensas conversaciones se entera de sus destinos – y las integra en su proyecto. De esta manera se convierten las mujeres en parte integrante de su obra de memoria. Ellas le donan sus ropas de cama; un rostro, el que también delata el de los desaparecidos, los que ya han muerto. La injusticia se deja ver públicamente. Publicando los nombres, la fecha, el lugar y la hora de desaparición, quedan estos grabados en la memoria colectiva. Para darles el honor a ellas y a sus maridos desaparecidos, los nombramos en este espacio de la misma manera que la artista los documentó.

Lucrecia de las Mercedes Céspedes Céspedes, Paine

Esposa de Silvestre René Muñoz Peñaloza, detenido desaparecido del 16 de octubre de 1973

Silvia Luisa Muñoz Peñaloza, Paine

Esposa de Basilio Antonio Valenzuela Álvarez, detenido desaparecido del 16 de octubre de 1973

Sonia Inés Valenzuela Muñoz, Paine

Esposa de Rosalindo Delfín Muñoz, detenido desaparecido del 16 de octubre de 1973

Rosa Oriana Becerra Acevedo, Paine

Esposa de Luis Alberto Gaete Balmaceda, detenido desaparecido del 16 de octubre de 1973

Holanda Haydeé Vidal Caballero, Buin

Esposa de Cristian Victor Cartagena Pérez, detenido desaparecido del 18 de septiembre de 1973

Adriana Carmen Japdur Espinoza, Buin

Ehefrau von Jorge Rubén Lamich Vidal, Verhafteter, gefoltert, hingerichtet am 13. Au-

³Aquí remito a Lilian Moreno Sánchez en su descripción del proyecto LEMA entre los años 2009-2011

⁴Ahí mismo

gust 1974

Paz Andrea Lamich Japdur, Buin

Esposa de Jorge Rubén Lamich Vidal, detenido, torturado, ejecutado el 13 de agosto de 1974

Arte como acción política

Al sueño de Salvador Allende del „camino chileno hacia el socialismo“ como un proceso democrático (al igual que a su vida) le dio fin el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, dirigido por las fuerzas militares chilenas bajo el consentimiento y apoyo de los Estados Unidos – convirtiéndose en un símbolo y al mismo tiempo en el final de un periodo revolucionario para toda Latinoamérica. Fue la victora de la contrarrevolución, que se sirvió del apoyo de la iglesia y de las fuerzas económicas. Treinta mil casos de tortura fueron documentados en Chile durante la era de Pinochet. Muchas víctimas permanecen anónimas. Otras se conocen, como el cantautor y guitarrista chileno Víctor Jara.⁵ Cuando en 1989 sube al poder un presidente emergente de elecciones democráticas, inconsecuentemente este paso no significó la aclaración de los casos y el castigo a los autores de los hechos. Al contrario: Las familias que salen a las calles – como las Madres de la Plaza de Mayo en Argentina – que quieren saber la verdad sobre los desaparecidos, se sienten rechazadas por oídos sordos. „When democracy spread her legs to let Chile inside, she named her price beforehand, and demanded payment in a currency called forgetting“, escribió Luis Sepúlveda.⁶

El trabajo por la superación del pasado y „la incapacidad de luto“ son temas que han ocupado a algunos artistas de Américalatina. En Argentina por ejemplo crearon para la „Marcha de la Resistencia“ a principios de los años ochenta siluetas de tamaño natural que como sombras hacen recuerdo de los desaparecidos.⁷ Artistas investigaron en los archivos, recogieron fotografías o documentaron lugares de tales actos. Utilizaban el material histórico para perseguir las huellas de la historia de su patria y reconstruir la dignidad de las personas olvidadas. La exposición América Latina 1960 – 2013 en la Fondation Cartier en París (2013/2014), por ejemplo, lo documentó de manera impresionante con obras fotográficas ejemplares de la artista chilena Lotty Rosenfeld, que como miembro del colectivo artístico activista CADA (Colectivo Acciones de Arte) transformó con su trabajo Una milla de cruces sobre el pavimento, Santiago, Chile (1979) una milla en el centro urbano de Santiago a base de cinta adhesiva en una calle de cruces – un vía crucis. „The crosses can be read as symbols referring to the deaths of the disappeared...“⁸ O por ejemplo Elías Adasme, que con su serie de fotografías Intervención corporal de un espacio privado, A Chile (1979/80) expone su propio cuerpo en relación con el mapa de Chile.

⁵Olivier Compagnon, *The Violence of Modernity: Latin America since the late 1950s*, en: *América Latina 1960 – 2013*, catálogo de la exposición Fondation Cartier pour l'art contemporain, París, 2013/2014, pag. 6-13

⁶Citación según Olivier Compagnon, ver anotación 5, pag. 12

⁷Catrin Lorch, *Kunst kann die Welt verbessern! (¡El arte puede mejorar el mundo!)*, en: *Frankfurter Allgemeine Zeitung* del 17/18 de mayo 2014, no. 113, pag. 14

⁸Ver *América Latina*, anotación 5, pag. 208f.

Con el tercer „módulo“ Intervención corporal de una geografía íntima (1979/80) acusa la desaparición de ciudadanos chilenos y la tortura, plantándose de espaldas al espectador en una habitación oscura con un mapa de Chile proyectado sobre su cuerpo desnudo.⁹

Lilian Moreno Sánchez pertenece con su trabajo *LEMA* al contexto de la acción política. Su arte no solamente abarca la „imagen“ en sí, sino que también el acto político en la comunicación con las mujeres en su propio espacio. Sus entrevistas personales son parte del concepto artístico, independiente del producto estético como resultado final – y sin mencionar que las afectadas posiblemente nunca verán el original.

Simbología religiosa

Con su vía crucis recurre Lilian Moreno Sánchez a la forma de devoción católica que cuenta la vía dolorosa de Jesú Cristo en episodios. Esta se basa en la tradición de los peregrinos que desde la antigüedad recorrían rezando la vía dolorosa en Jerusalén en los lugares históricos reportados en los evangelios que a principios solamente estaban marcados por piedras y más tarde por capillas. En el Occidente se imitó más tarde la „Vía Dolorosa“ a base de cuadros, esculturas y capillas y a partir del siglo 18 se fijó en catorce estaciones. „Lema Sabachthani“, transmitida en los evangelios de San Marcos y de San Mateo, aquella queja de desamparo de Jesús en la cruz - en hebreo es una cita de los textos canónicos de los salmos de David del Antiguo Testamento – siempre fue un problema para la teología y la iglesia. Al contrario de las palabras transmitidas por San Lucas - „Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu“ – y aquellas de San Juan - „Todo se ha cumplido“ – expresan estas palabras desesperación y lejanía de Dios.¹⁰

Una serie de artistas del siglo 20 así como contemporáneos se acercaron a aquella historia de la pasión con el deseo de expresar en la imagen de un vía crucis los temas de la agonía, el padecer y la muerte, el miedo y la esperanza.¹¹ Sobre todo se debe nombrar el celebre ciclo de Barnett Newmans *The Stations of the Cross: Lema Sabachthani*, catorce cuadros grandes sobre lienzo al oleo o acrílico que fueron creados entre 1958 y 1966. Elegir las palabras de Jesú Cristo en la cruz como título en una exposición en el Museo de Guggenheim en 1966 representaba una provocación en aquellos tiempos en el mundo del arte de Nueva York.¹²

La fuerza imaginativa femenina

Lilian Moreno Sánchez, está muy consciente de sus raíces culturales y religiosas y se nutre de ellas, creando su propia versión. Para la selección de los colores recurre al espectro

⁹ Ahí mismo, pag. 62f.

¹⁰ Ver Franz Meyer, Barnett Newman, *The Stations of the Cross: Lema Sabachthani*, Richter Verlag: Düsseldorf 2003, pag. 53

¹¹ Por ejemplo: Lucas Reiner, *Fourteen Stations*, St. Augustine's Episcopal Church en Washington D.C.; Sean Scully, *Stations of the Cross (Holly)*, Kunstverein Aichach (2004), Lisa Ruyter, *Stations of the Cross*, Diözesanmuseum Freising 2004 y St. Wolfgang Regensburg 2005; ver también Petra Giloy-Hirtz, *Fare un Croce*, Sobre el diálogo entre el arte contemporáneo y la religión, en: *Convegno Internazionale „Crossing Worlds - La croce e il mondo“* in occasione della Biennale di Venezia 2009, Conferenza Episcopale Italiana, 2011

¹² Franz Mayer, ver anotación 10, pag. 52

del simbolismo de los colores litúrgicos. Las descripciones convencionales de las obras, en este caso referidas a las 14 estaciones, que se rigen por la Biblia, como „Jesús es condenado a muerte“ o „Jesús toma la cruz sobre sus espaldas“, las reemplaza por textos que han sido como emitidos por los labios de las mujeres víctimas. A petición de ella, la escritora chilena Diamela Eltit escribió frases para cada una de estas obras: „Un hombre incompetente, sanguinario“, „Todo el territorio, la nación, la patria entera“, „Oscilo entre el miedo y la furia“, „Mi Madre apenas respira“, „Nací caóticamente“.

Como en sus trabajos anteriores, Lilian Moreno Sánchez se siente atraída por el género femenino, por el dolor en común de las mujeres de Paine, por las bailarinas en la fotografía, por la poesía...Todas las figuras de sus cuadros siempre han sido mujeres, que son el polo opuesto delicadamente dedicado a la muerte y a la violencia. Esas figuras representan en la obra de Moreno Sánchez un prototipo de imaginería religiosa referida al amor y al consuelo, a la disposición al sufrimiento, la búsqueda de la salvación y de la regeneración.¹³

Coser las sábanas – lienzos de hospitales de Alemania y la ropa de cama de las mujeres chilenas – y de esta manera crear una unidad en un díptico; componer por medio del color y de los diferentes fragmentos serigráficos cada obra siempre de una manera diferente; frotar las superficies con aceite como queriendo cerrar heridas, embalsamar cadáveres; bordar líneas, que devienen de las manos de los bailarines y cuyo movimiento parece recogerlas nuevamente; seleccionar la frase poética y escribirla en letras de oro sobre los géneros; jugar con las asociaciones de una coreografía contemporánea utilizando fotografías de Lioba Schöneck del ballet *Paradise Twice*¹⁴, die entfernt an die Menschenmengen auf dem Kalvarienberg in alten Gemälden erinnern; die Farben transparent werden lassen durch das Lagern des Bildes im Dunkeln, was das Gelb gleichzeitig tiefer werden lässt... Lilian Moreno Sánchez verwendet eine Vielfalt von Techniken, von der Malerei über den Siedruck bis zu der mit großem handwerklichen Geschick vollzogenen Arbeit mit Nadel und goldenem Faden. Malerei, Zeichnung, Photographie, Sprache, alle diese Elemente verbinden sich im künstlerischen Prozess zu einem Ganzen.

La cultura de la memoria

Con una mirada desde afuera, Lilian Moreno Sánchez ve su país de una manera diferente; más crítica y más compasiva. Ella misma dice que ha hecho la experiencia de como en Alemania se maneja el fascismo y el holocausto, como se ha gestionado aquí el reconoci-

¹³ „En estas mujeres, las santas y sobre todo también en Maria Magdalena, se han reflejado desde siempre los deseos y las esperanzas. Y artistas celebres y sobre todo las artistas contemporáneas las han visto y creado de nuevo como Kiki Smith Eva, Maria, Maria Magdalena o Lilith, Katharina Fritsch la Madonna o Pia Stadtbäumer Ángeles. Lilian Moreno Sánchez une a la sensualidad, lo introvertido y la humanidad, que representan estas imágenes de mujeres y que se han grabado bien profundas en la conciencia colectiva, con la vista aguda enfrente a la realidad. De esta manera apela a los afectos del observador, confiando en las posibilidades que tiene el arte: la catarsis, la purificación y su capacidad de abrir los ojos“. Petra Giloy-Hirtz, *Die Ästhetisierung des Leidens (La estética del padecer)*, ver anotación 1

¹⁴El ballet *Paradise Twice* fue representado por el Ballett-Theater Augsburg en 1999 en el teatro de la Komödie en Augsburg, coreografía de Jochen Heckmann.

miento, convirtiendo la incapacidad de luto en ritos de duelo, y como después de toda la represión y la negación a lo largo de las décadas se creó una cultura de la memoria tanto en el debate público como en el arte – nombres como Christian Boltanski, Jochen Gerz, Stefan Hunstein entre muchos otros -, en la literatura, en el cine y en la vida cotidiana de las ciudades con sus espacios de memoria.

Ella comprende su ciclo LEMA como un aporte a un proceso de memoria. Si ella ha elegido como título las palabras del hijo que en la cruz soporta toda la soledad, el dolor y la desesperación del ser humano y la forma del vía crucis como camino de la compasión y de la superación del sufrimiento en la muerte y la transformación de la vida, entonces confía en la posibilidad del consuelo y la curación. El anclaje de LEMA en la historia de su país remite más allá de la situación histórica específica a lo general, sino más bien en el más desconsolado sentido de la palabra. Ya que incluso en la historia más reciente y en nuestro presente desaparecen en el mundo personas, son torturadas y matadas. Lilian Moreno Sánchez desea a través de su arte despertar la conciencia, y con esto promover los procesos de luto y de curación. Lo singular es que esto ocurre a través del milagro de bellas obras de arte.